

REGISTRO CIVIL**NACIMIENTOS**

Vicente Ramírez Segovia, de Vicente y Marciana. María Luisa Martín García, de Jesús-Domingo y María Josefa. Carolina Muñoz Corrochano, de Marciano y Mercedes. Oscar María de los Dolores Cerezo, de Víctor y Vicenta. Corrochano Cuerva, de Darfo y Ascensión. José-Antonio Gómez Sánchez, de Antonio y Angelita. José-Luis Reneo Corrochano Cuerva, de Darfo y Ascensión. José-Antonio Gómez Sánchez, de Antonio y Angelita. José-Luis Reneo Gómez, de José-Luis y Rosario. Jesús-Manuel Fernández Ramírez, de Fermín y Dolores. Sonia González Jiménez, de Modesto y Carmen. Gaspar Hernández Peludo, de Gaspar y María-Sol-Ángel. Gema López Ocaña, de Antonio y Concepción. Rubén Mazarias Martín, de Remigio y María-Cinta. María-Lourdes García Burgos, de Andrés y Lourdes. Guadalupe Ramos Sánchez, de Leandro y Baltasara-Bernarda. Mónica Gil Rodríguez, de Teófilo y Carmen. Luis-Alfonso Martín Manzana, de Alfonso y Vicenta. Beatriz Manzana Gómez, de Carmelo e Isidra. Pedro Ival Soto González, de Segundo y Rocío. Julián Cedenilla Miguel, de Julián y María de las Nieves. Aránzazu Sierra Morales, de Juan y Antonia. Mónica Garro Hernández, de Miguel y Manuela. Mauro Crespo Nogal, de Antonio y Carmen. Francisco Martín Sánchez, de Manuel y Pilar. Virginia Millán López-Carrasco, de Santiago y María-Antonia. Verónica Díaz Martín, de Consuelo y Pilar. Roberto Gómez-Serranillo García, de Roberto y Araceli. Begoña Paredes Delgado, de Tomás y María-Luz. Lorena Jiménez Cepeda, de Germán y Celia. Ana Dávila Fernández, de Julio y María Teresa. Carolina Blázquez Luengo, de Pedro y Adela. José-Antonio Salas Álvarez, de Antonio y Pilar. Lorena García López, de Martín y Milagros. Gustavo González

Toni, de Juan-Miguel y Juana. Marcos Lagartera Ballesteros, de Crescencio y Marfa. Marcos Ramírez Pajarero, de Marcos y Florencia. Mónica Ramírez Pajarero, de Marcos y Florencia. Marfa Teresa Collado Fernández de Teófilo y Lucrecia. Jesús Martín de Miguel, de Agustín y María Angeles. Virginia Nicolau Martín, de Jaime y María del Carmen. María-Analía Marín de Miguel, de Germán-Marino y Avelina. Yolanda Illescas Moreno, de Eugenio y Natividad.

MATRIMONIOS

Julián Rizo Jiménez, con Inés Samaniego Fernández. Alejandro Rodríguez Martín, con María Amparo Cedenilla García. José-María Sobrinó Huete; con Mercedes García Rodríguez. Luis Jiménez González; con Isabel Bielsa Mora. José-María Caro Reneo; con Lucía-María Martínez Yago. Antonio García Fernández; con María-Isabel Sevilla Vázquez. José Ramos Paredes; con María del Pilar Rodríguez Villaverde. Victoriano Hernando Rodríguez; con Ascensión Ángel López. Rafael Díaz Sánchez; con María del Carmen Portela Fernández. José-María Brascero Sánchez; con Pilar Moreno Moreno. Manuel Fernández Muñoz; con María-Jesús Benítez Rodríguez. Antonio Sarrabia Pino; con María Isabel Recio Deza. Enrique Valls Cedenilla; con Gloria Montealegre Berraco. Antonio-Severiano Gil Ramos; con Soledad Guedes Martín Agustín García Lerma; con María-Encarnación Fernández Serrano.

DEFUNCIONES

Emilio Núñez Sánchez, de 70 años. Felicidad Serrano Fernández, de 50 años. Mariano Fernández ernardo, de 74 años. Juana Urbana Salas Muñoz, de 74 años. Florencia del Pino Jiménez, de 63 años. Pedro Iván Soto González, de tres días.

VENDO NAVE

de unos 400 m2. en zona Puerta de Cuartos. Teléfono: 80 27 67.

Gimnasio Judo Club Talavera

JUDO Masculino y Femenino a partir de los 14 años.

GIMNASIA Masculina y Femenina a partir de los 15 años

JUDO Infantil a partir de los 4 años.

GIMNASIO CLUB TALAVERA

Defensa personal

INFORMACION E INSCRIPCIONES:

Carretera de San Román

Ultimo Bloque Urbanización Diego Pérez

GIMNASIO JUDO CLUB TALAVERA

NUEVO - MODERNO - CONFORTABLE

El Judo es Escuela para la formación del cuerpo y del espíritu. Da seguridad y optimismo y un equilibrio en la educación integral del niño.

muy fuerte y porque con ser la primera al levantarse dió ejemplo y ocasión á las otras ciudades para que hiciesen lo mismo. Hallábase en aquella ciudad Lobo, hijo de Muza, por mandado de su padre, el cual, avisado del estrago que los suyos recibieron cerca de Alvelda y con miedo de mayor daño, hizo confederación con el rey don Ordoño para valerse de sus fuerzas. Envióle el Rey muchos asturianos y navarros en socorro, y por caudillo á don García, su hermano. Mahomad, desconfiado de las fuerzas, acordó usar de maña. Tenia sus reales no lejos de la ciudad; paró una celada en Guadazaleta, que es un arroyo cerca de Villaminaya, y era á propósito para su intento. Hecho esto, él mismo con pequeño número de soldados dió vista á la ciudad de Toledo. Los de dentro, engañados por el pequeño número de los contrarios salieron contra ellos á gran prisa sin orden y sin recato, como si fueran á la presa y no á pelear. Con aquímpetu cayeron en la celada; con que, apretados por frente y por las espaldas, con pérdida de mucha gente, los demás cerrados abrieron camino para la ciudad por medio de los enemigos. Doce mil moros y ocho mil cristianos perecieron en aquel encuentro. La fortaleza del sitio valió para que la ciudad, atemorizada por aquella desgracia, no viniese en poder del vencedor. El año siguiente y el tercero talaron los campos de Toledo con entradas que los enemigos hicieron; quemaron las mieses y frutos todos. Los de Toledo, con deseo de vengarse, pasaron hasta Talavera; pero fueron maltratados por el que tenia el gobierno de aquel pueblo, y forzados con daños á dar la vuelta. En fin, cansados con tantas desgracias, se rindieron á Mahomad el año de nuestra salvación de 857. En el cual año los nortmandos, conforme á su costumbre, con una armada de sesenta naves corriendo todas las marinas de España por cuanto se extienden al uno y otro mar.

(Pág. 212)

Cap. XX. De los reyes don García y don Ordoño el Segundo.

El poder adquirido malamente no suele ser duradero. Así don García el reino que tomó por fuerza á su padre tuvo solo tres años. En este tiempo hizo de nuevo guerra á los moros, entró por sus tierras, talóles los campos, saqueóles los lugares, y á un señor moro, llamado Ayola, que le salió al encuentro, venció en batalla y le cautivó; pero á la vuelta por culpa de las guardas se les escapó cerca de un lugar llamado Tremulo. El Rey falleció en Zamora, año de nuestra salvación de 913. No dejó sucesión; por esto don Ordoño, su hermano, sabida su muerte, de Galicia, donde tenia el señorío, sin dilación vino á tomar la corona. Fué buen principe y templado, si lo postrero fuera conforme á los principios, y no ensuciara sus manos con la sangre inocente de los condes de Castilla. Reinó por espacio de nueve años y medio. Lo primero, para ganar reputacion y quebrantar la soberbia de los moros, con gente de los suyos que juntó rompió por el reino de Toledo. Puso sitio sobre Talavera, villa principal y de muy alegre suelo y cielo, noble por los muchos moradores, y fuerte por sus muros, en gran parte de sillería. Envió el rey de Córdoba buen golpe de gente para socorrer los cercados; mas fue vencida en la

batalla y el ppueblo entrado por fuerza; puesto á sacco, le quemaron á causa que no se podia conservar por estar de todas partes rodeado de moros. El gobernador del pueblo con otros muchos fué preso; el ejército, cargado de despojos moriscos y alegre, solvió á su tierra. El rey de Córdoba dudoso por aquel principio de lo que podria suceder y temiendo las fuerzas de aquel Rey brioso, envió á rogar con humildad aal rey de la Mauritania que de Africa le proveyese de socorros y de gentes. Vino el Africano en ello, movido por el peligro de su nacion con deseo de rebatir el orgullo de los cristianos, que de cada dia mas y mas mejoraban su partido. Despachó buen número de gente africana y por su capitán á Almotaraf.

(Pág. 217)

Lib. VIII. Cap. V. De don Alonso el Cuarto y don Ramiro el Segundo, reyes de Leon.

El conde de Castillas Fernan Gonzalez tenia en doña Urraca, su mujer, una hija del mismo nombre. Importaba mucho para el buen suceso de las cosas que entre las dos provincias y señoríos de Castilla y de Leon hubiese confederacion y avenencia, lo cual don Ramiro no ignoraba. Con deseo pues que la paz se asegurase, trató con el Conde y hizo que su hijo don Ordoño, que le debia suceder en el reino, casase con la dicha doña Urraca. Concluido todo esto, el Rey, como enemigo que era de la ociosidad, á lo postrero de su edad hizo una nueva entrada en tierra de moros; metióse por el reino de Toledo y llegó hasta Talavera. Venció en batalla á los que venian á socorrer á los suyos, en que murieron doce mil moros, los presos llegaron á siete mil. Con esta victoria hizo que su autoridad y reputacion se mantuviese, que junto con la edad se suele envejecer y menguar. Vuelto á sus tierras, envió á sus casas el ejército cargado de despojos de moros, y él se fué en romería á Oviedo á honrar los cuerpos de los muchos santos que allí estaban y dar á Dios gracias por tantas mercedes. En aquella ciudad por ser la tierra mal sana adoleció de una enfermedad mortal. Sin embargo, dió vuelta á Leon, y ordenadas las cosas de su casa, renunció el reino y le dió de su mano á su hijo. Hecho esto, tomados los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía de mano de los obispos y abades que á su muerte se hallaron, falleció en el año de nuestra salvacion de 950 á 5 dias del mes de enero. Sepultáronle en el monasterio de San Salvador, edificio y fundacion suya. Fué este año muy señalado por muchos pueblos que en él, ó se edificaron de nuevo, ó se repararon, conviene á saber, Osma, Roa, Riaza, Clunia en los arevacos, que hoy ess Coruña. A Sepúlveda tambien en un sitio fuerte edificó por este tiempo el conde Fernan Gonzalez, por cuyo esfuerzo en particular el partido de los fieles en aquel tiempo se conservaba y aun se mejoraba.

(Pág. 227)

Lib. IX. Cap. XVI. Cómo se ganó la ciudad de Toledo.

Por otra parte, diversas compañías de soldados por orden de su rey se